

Madeline Gibson

Profesora Layla Dworkin

Civilización y cultura española

Proyecto final

29 de marzo 2017

La frustración desencadena la revolución

En una época de frustración y tensión, la gente quiere una revolución, si es un extremo o el otro. Este tema ha repetido por la historia, y se puede ver hoy en día en muchos países, particularmente los Estados Unidos. Cuando yo hice el tour con Nick Lloyd sobre la Guerra Civil española, me di cuenta de que haya muchas similitudes entre nuestra elección presidencial americana de 2016 y la política de la Guerra Civil española. Aunque la elección de 2016 no fue violenta, nuestro país quería un cambio, exactamente como la gente de España en los años 1930 quería una revolución.

La Segunda República de España empezó en 1931 y duró hasta la Guerra Civil en 1936 (Bolloten y Esenwein 3). La república trajo muchos cambios a España, incluyendo una constitución laica y leyes para regular el sistema de educación. España, que antes fue atrasado, estaba desarrollando en un país occidental y democrático de muchas maneras. Sin embargo, con estas mejoras, la clase obrera todavía carecía de sus derechos. La libertad del gobierno medio-izquierda les dieron confianza a los sindicatos hacer huelgas y manifestaciones por un día de ocho horas y salarios levantados. En áreas rurales, también había frustración, porque el nuevo gobierno había prometido una redistribución de la tierra a los campesinos en la ley de reforma agraria, pero no lo realizaron (Bolloten y Esenwein 5, 7). La gente de pueblos rurales sentía abandonada e hizo protestas para ganar su tierra.

Con estas tensiones sobre las condiciones en el lugar de trabajo y la redistribución, algunos extremistas emergieron y estaban violentos. Esto añadió a la división entre la clase obrera y la burguesa, que no quería derechos obreros o redistribución de tierra, porque perdería dinero (Bolloten y Esenwein 10). Para evitar más violencia y conflicto social, el gobierno censuró los dos lados, pero en vez de tranquilizar la situación, sólo sirvió a generar más miedo y

división. Un soldado republicano dijo sobre la situación, “Todos sabían que España, que no estaba feliz ni tranquilo, estaba viviendo encima de un volcán” (Bolloten y Esenwein 10). Toda la gente de España sabía que algún tipo de conflicto iba a pasar, porque no podían continuar a vivir así.

Similar a España antes de la guerra, había mucha tensión en los Estados Unidos antes de la elección de 2016 que todavía existe ahora. Muchos grupos minorías como mujeres, homosexuales, y afroamericanos luchan por derechos iguales. Es un momento de desacuerdo, porque extremistas de estos grupos actúan de maneras violentas, causando la gente que no es parte del grupo a odiar todo el grupo, no sólo las extremistas. Esto es muy relevante para los musulmanes. Debido a los ataques terroristas recientes en el mundo, mucha gente teme los musulmanes y quiere cerrar las fronteras del país. Entonces, hay mucha división social en los Estados Unidos. Sin embargo, la cuestión más importante en la elección, según encuestas, fue la economía (Tankersley, Martin).

Hay tensión sobre varios aspectos de la economía americana. Aunque Barack Obama trató de mejorar las vidas de la clase media y baja, muchas familias actualmente tenían que pagar más debajo del “Affordable Care Act.” Normalmente, probablemente no sería un problema tan grande, pero fue muy difícil porque mucha gente todavía estaba recuperando de la recesión de 2008 (Tankersley). La implementación del acto no fue perfecta, porque no es ideal para todas las clases sociales, especialmente la clase media-alta. También, hay una frustración en áreas rurales, porque típicamente las áreas urbanas reciben más ayuda del gobierno, si es para las escuelas, las calles, o cualquier cosa (Tankersley). Mucha gente de estas áreas rurales está enojada, porque paga más impuestos que en el pasado, pero ve menos resultados en los pueblos en que viven. A causa de estos problemas sociales y económicos, la gente americana quería un cambio; un gobierno moderado ya no sería suficiente.

Francisco Franco, un general para la militaría española, sabía que el clima político fuera la oportunidad perfecta para una revolución. Un hombre conservador, quería que España regresara a su esplendor, cuando catolicismo fue universal, el imperio fue el más grande del mundo, y no había tantos problemas sociales. Aprovechó de la rabia de la gente, e hizo un golpe de estado en 1936 (Raychaudhuri 8).

Se puede decir que la ideología de Franco era fascista, pero él no la llamó así. Franco ganó el apoyo de la gente por fortaleciendo sus miedos y unificándola contra el “otro.” Prometió a España que, con él, “El Caudillo,” el país regresaría a ser un país tranquilo y religioso. Con él, dijo, todos los problemas de España serían resuelto (infoguerracivil.com). Esta confianza en sólo una persona, en combinación con el nacionalismo fuerte/deseo de ser el país glorificado del pasado, fue muy peligroso, porque la gente confió en él en cualquier circunstancia. Cualquier persona que no fuera católica, heterosexual, o conservador, pudiera ser ejecutado (infoguerracivil.com). Cuando un líder comporta así, toda la gente siente justificada a comportarse así, también. Por eso, la dictadura fue un periodo de discriminación, racismo, y sexismo. Alemania y Italia, que tenían dictadores fascistas Hitler y Mussolini en esa época, eran los aliados de Franco, porque tenían ideologías similares.

No había una línea clara que separó los seguidores de Franco y las izquierdistas. Cualquier persona podría apoyar uno o el otro por diferentes razones. La iglesia católica apoyó a Franco, no necesariamente porque acordaba con toda su ideología, sino porque pensaba que el catolicismo fuera un parte integral de España que necesitara ser restaurado. Quería más poder e influencia en el gobierno como en el pasado (Raychaudhuri 8, 10). Similarmente, no sería justo decir que todos que apoyaban a Franco eran fascistas. En muchos casos, tomaron su lado porque no quería perder su propiedad privada o negocios. Otros le apoyaban solamente porque eran muy religiosos y querían una sociedad más conservadora.

En el lado izquierda, había muchos diferentes partidos políticos, pero sólo voy a mencionar los tres partidos mayores. Un partido fue el partido comunista. Este partido, como los conservadores, quería una revolución, pero de un tipo diferente. Los comunistas querían un sistema donde todo fuera igual y controlado por el gobierno. En vez de tener propiedad privada, el gobierno distribuiría la tierra igualmente entre todos. (Bolloten y Esenwein). Mientras Franco tuvo el apoyo de Italia y Alemania, los comunistas sólo tuvieron el apoyo de la URSS debajo de Stalin (infoguerracivil.com). Otros países como los Estados Unidos no apoyaron la lucha contra Franco porque fueron anti-comunistas.

Los anarquistas también lucharon contra fascismo. Anarquismo se define como un sistema donde no hay gobierno ni clases sociales y la gente está en poder (infoguerracivil.com). Los anarquistas querían que los obreros tuvieran control. Barcelona tuvo una comunidad grande

de anarquistas en comparación con los otros partes de España. Por un tiempo, la ciudad fue controlada por los anarquistas. Fue una ciudad sin clases sociales, donde todos eran iguales. No es decir que habría durado por mucho tiempo sin corrupción o descuerdo, pero por un tiempo funcionó.

Finalmente, alguna gente, que se llamaron los republicanos, les gustó la república y querían mantener el país como estaba, con un gobierno moderado (Bolloten y Esenwein). Aunque no querían una revolución como los comunistas y anarquistas, todavía lucharon contra Franco, porque para ellos era más importante luchar contra el fascismo que contra los revolucionarios. Entonces, las creencias de los diferentes grupos en la izquierda no fueron unificadas de ninguna manera, sólo en el deseo de evitar el fascismo.

Cuando un grupo de personas tiene que unirse contra un enemigo común, piensan que pueden quedar juntos hasta conquistan el enemigo, pero esto no siempre es cierto. A veces, las diferencias de creencias son demasiados. En el caso de la izquierda en la Guerra Civil española, los comunistas y anarquistas empezaron a luchar entre sí mismo en 1937 (Conlon). Había mucha tensión, porque los comunistas tenían miedo de la revolución anarquista, que iría contra su ideología/plan para una España comunista. La batalla, que se llama las jornadas de mayo, empezó en Barcelona cuando los comunistas invadieron la central de Telefónica, el centro de comunicación, que fue controlado por los anarquistas. Las batallas duraron por 3 días y más o menos 500 personas murieron (Conlon). No se puede decirlo ciertamente, pero es posible que, si la izquierda no había luchado con sí mismo, que Franco no hubiera realizado el golpe de estado.

Hay algunos aspectos similares entre Trump y Franco. Por ejemplo, el lema de la campaña de Trump fue “Make America Great Again.” Esta idea de regresar al esplendor anterior del país es muy similar a Franco en la Guerra Civil española. Mientras Franco quería regresar al esplendor de España católica, no es claro a cuál siglo Trump quiere regresar. Trump prometió que el país se unificaría debajo de él, pero esto no es muy probable, porque las divisiones y tensiones son demasiado grandes. Pero, mucha gente confía en él y cree que él va a resolver todos los problemas económicos, sociales, y estructurales, cómo la gente española confiaba que Franco resolvería todo. Parte del plan de Trump es aumentar los fondos a la militaría, fortalecer las fronteras, y limitar inmigración de países árabes para parar el terrorismo (isidewith.com). Su manera de hablar sobre los musulmanes como si todos fueran terroristas crea una división más

grande. Gente que no ha tenido experiencia con diferentes culturas y religiones creen lo que dice, y temen la gente que es diferente que ellos. Es la ideología de un “nosotros” contra el “otro,” que también fue presente en la ideología de Francisco Franco.

Hillary Clinton es un paralelo con los republicanos durante de la guerra civil española. Tiene una ideología medio-izquierda. Quería mantener el país más o menos cómo era, sin cambiar nada mayor. Como Obama, creía en la asistencia sanitaria universal y regulaciones en la educación y asistencia económica a la clase baja (isidewith.com). Sin embargo, no iba a cambiar algo para resolver los problemas de mayor tensión, como la implementación inefectiva del “Affordable Care Act,” la falta de apoyo económico a áreas rurales, el precio caro de las universidades, o las divisiones sociales entre raza (isidewith.com). Alguna gente dice que ganó la nominación democrática porque su campaña tuvo más fondos que la de Bernie Sanders, no necesariamente porque tuvo más apoyo de la población en los Estados Unidos.

Bernie Sanders tenía una ideología democrática-socialista, que se puede comparar con los comunistas y anarquistas (es decir los izquierdistas más extremos que los republicanos) en la Guerra Civil española. La ideología de Bernie no es el mismo como esos grupos, pero hay algunas similitudes, incluyendo la colectivización, derechos obreros, e inclusión de grupos minorías. Bernie Sanders advocó por los derechos de mujeres, homosexuales, afroamericanos, y musulmanes. Quería educación y asistencia sanitaria gratis para todos y es pacifista. Creía que debemos dejar más inmigrantes en el país y dar amnistía a los inmigrantes ilegales (isidewith.com). En vez de aumentar los fondos para la militaría, quería usar el dinero para mejorar la asistencia social.

Es interesante pensar qué pasaría si Bernie fuera el candidato democrático en vez de Hillary, porque Bernie y Trump trataba de ganar el apoyo de más o menos el mismo grupo: la clase obrera (Pues, para Trump fue la clase obrera blanca, y Bernie quería los votos de las minorías también). Mientras Trump representa un extremo, Bernie representa el otro. Los dos querían cambios radicales, pero los cambios de Trump eran conservadores y los de Bernie eran liberales. Con Hillary, mucha gente que inicialmente no apoyaba a Trump votaron por él, porque sabíamos que con él, algo cambiaría (Tankersley, Martin). No querían cuatro años más de la misma situación. Si Bernie fuera el candidato democrático, es posible que el partido democrático podría haber ganado, a causa de la necesidad de un cambio. Pero, los votos fueron divididos

entre Hillary y Bernie, mientras los votos en la derecha fueron concentrados en Trump. Esto es un poco como la izquierda durante la Guerra Civil española. Si los anarquistas y comunistas podrían haber unificado, es posible que hubiera ganado la guerra. Sin embargo, a veces las diferencias son más influyentes que las similitudes, y no se pueden resolver.

Aunque sí hay similitudes entre la situación política en la guerra civil española y los Estados Unidos hoy en día, hay muchas diferencias que se deben notar. Quizás más importante es que Donald Trump no es igual a Francisco Franco. Hacer la comparación no es justo a Trump, y devalúa las vidas perdidas a causa de Franco. Trump fue elegido democráticamente, no en un golpe de estado, y no ha matado a un montón de gente como Franco hizo. Sí, tiene algunas tendencias fascistas, pero no es un dictador; la gente americana tiene mucho poder de hacer lo que quiere. Si no pertenecemos al grupo homogéneo idealizado por Trump, no nos va a matar, entonces no podemos comparar los Estados Unidos a España en ese sentido.

Es un poco controversial decir que Trump tenía el apoyo de los cristianos. En el caso de Franco, la iglesia católica fue una institución muy poderosa, y su declaración de apoyo para él causó mucha gente religiosa a apoyarlo (Raychaudhuri 11). Aunque la mayor religión en los Estados Unidos todavía es cristianismo, no tiene una presencia tan grande como en el pasado o en pre-guerra España. Algunos cristianos conservadores apoyaron a Trump porque él es pro-vida, pero no es justo decir que todos lo apoyan. Depende en el aspecto que determinó el voto individual de cada persona; las iglesias cristianas no declararon su apoyo para Trump.

Otra diferencia es la comparación con Bernie Sanders y Hillary Clinton y la izquierda durante de la Guerra Civil. Los comunistas y anarquistas fueron los que lucharon en la guerra civil, causando una división. La izquierda en la elección de 2016 no literalmente luchó, pero sí había una gran división entre los partidarios de Sanders y Clinton. También, ni Sanders ni Clinton tenía creencias anarquistas ni comunistas. La comparación es menos literal y más generalizado. Sanders y Clinton son izquierdistas con creencias progresivas, como los anarquistas y comunistas en la Guerra Civil española. Los seguidores de Clinton y Sanders, como los anarquistas y comunistas, no podían cooperar para la causa común (un presidente democrático).

Yo escogí este tema porque me interesa la idea de que la historia siempre repita. Es cierto que nuestra situación en los Estados Unidos no es el mismo como la Guerra Civil española, pero

mucha gente probablemente no se da cuenta de las similitudes. Si miramos detrás a la tensión durante de la presidencia de Obama, nos damos cuenta de que una revolución de algún tipo fue necesaria para resolver toda la tensión en el país. Lo que aprendí en el tour con Nick Lloyd y a través de este proyecto es que todos deben estudiar la historia internacional para que aprendamos de los errores y éxitos del pasado.

Obras citadas

- Bolloten, Burnett, and George Esenwein. *The Spanish Civil War: Revolution and Counterrevolution*. 2nd ed., University of North Carolina Press, 2015, www.jstor.org/stable/10.5149/9781469624471_bolloten. Accedido 19 de marzo 2017.
- Conlon, Eddie. "Anarchism in Action." *The Spanish Civil War: Anarchism in Action*, 1984, <http://www.english.illinois.edu/maps/scw/anarchist.htm>. Accedido 21 de marzo 2017.
- Info Guerra Civil*, <http://www.infoguerracivil.com/>. Accedido 21 de marzo 2017.
- I Side With*, 2016, <https://www.isidewith.com/>. Accedido 19 de marzo 2017.
- Martin, Jenny Beth. "How the Tea Party helped Trump win the election." *FOX News*, 12 nov. 2016, <http://www.foxnews.com/opinion/2016/11/12/how-tea-party-helped-trump-win-election.html>. Accedido 17 de marzo 2017.
- Raychaudhuri, Anindya, editor. *The Spanish Civil War: Exhuming a Buried Past*, 1st ed., University of Wales Press, 2013, pp. i-iv, www.jstor.org/stable/j.ctt9qhcdx.1. Accedido 19 de marzo 2017.
- Tankersley, Jim. "How Trump won: The revenge of working-class whites." *Washington Post*, 9 nov. 2016, <https://www.washingtonpost.com/news/wonk/wp/2016/11/09/how-trump-won-the-revenge-of-working-class-whites/>. Accedido 17 de marzo 2017.